



Cuando las niñas dejan de hablar su lengua materna
Traducción y autoría de michelle renyé (VERSION 2, 3ENE26)
En *Sisters. Workshops with Poems* (por publicar)
mujerpalabra.net > Clases y talleres

Os presento mi traducción de un texto sobre la pérdida de una lengua materna de *Sisters. Workshops with Poems* del bloque A1, “Decolonizar la mente”, dedicado a poetas y activistas de naciones americanas de Estados Unidos y Canadá / Turtle Island. Concretamente, se trata del texto que cierra el taller “Qué son los derechos culturales” y precede al taller “Reinventar un idioma” que presenta a cuatro poetas: Dian Million (Tanana Atabascana, EEUU) con “The Housing Poem”, Joy Harjo con “Strange Fruit” (Muscogee, EEUU), Tiffany Midge (Dakota, EEUU) con “Written in Blood”, y Connie Fife (Cree, Canadá) con “Dear Webster”.

Aunque aún no he publicado estos talleres [que diseñé para la pública a medida que me educaba gracias a internet con fuentes directas y los movimientos sociales], en mujerpalabra.net > Clases y talleres he hecho una web que lista al menos a las poetas, vinculando a las webitas donde se encuentran sus poemas en el idioma original y traducidos (una tarea de los talleres), con audios. Allí iré publicando también traducción de talleres que me pidan las mishermanas y primas activistas.

CUANDO LAS NIÑAS, NIÑES Y NIÑOS DEJAN DE HABLAR LA LENGUA MATERNA

En Lingüística sabemos que la supervivencia de una lengua depende de que las niñas, niñas, niños la hablen, la quieran hablar, se identifiquen con ella. Pero las explicaciones padecen de un sesgo generado por un tabú creado por las naciones-estado coloniales en la sociedad.

Las niñas no eligen libremente NO hablar una lengua materna o de la familia o su comunidad. Dados nuestros talentos como especie respecto al lenguaje, no es natural que le demos la espalda a una lengua materna, o que seamos incapaces de aprender idiomas. En nuestra humanstory más remota sobre todo estamos felices de encontrarnos con otras comunidades, nos contábamos historias, compartíamos conocimiento, practicábamos el trueque, construíamos monumentos, celebrábamos cosas. Somos animales sociales y con mucha curiosidad. La mayor parte de la población mundial es bilingüe y trilingüe. La razón por la que las niñas pueden dejar de usar una lengua no es porque ésta no les sirva. Si se avergüenzan de hablarla esto indica que hay un problema cultural. Cuando la sociedad prevalente transmite supremacismo cultural, las niñas perciben esta compleja trama de violencia, es una gran amenaza.

La violencia contra un idioma es violencia muy compleja contra un pueblo; difícil de explicar porque se trata de un tema tabú en las naciones-estado coloniales, no podemos ni pensar. Pero las niñas, las niñas y los niños lo perciben con mucha claridad, como percibimos si hay aire para respirar.

La inteligencia humana de las niñas es asombrosa: perciben lo que le es fundamental a la comunidad, para poder sobrevivir. Por ejemplo, los temas de lenguaje y género, porque son clave para la construcción de la identidad y las relaciones.

LENGUAJE. Pensemos en familias inmigrantes o familias que se mudan a los centros urbanos en España o Estados Unidos. Las personas pequeñas perciben la situación de supremacismo, y esto les presiona para que se avergüencen de “la lengua de sus padres”. La madre y el padre, los progenitores, por su parte, quieren que su pequeño sea vista como nativa de la lengua dominante para su mayor protección. Si vivieran en una sociedad que respetara la diversidad humana de las lenguas, las culturas, las identidades de las personas, no rechazarían nunca una lengua, sobre todo si fuera la materna. ¡Estarían felices de ser bilingües o políglotas! ¡Es valioso hablar diferentes idiomas, cualquier idioma es una entrada a un mundo!¹

¹ De hecho, seríamos políglotas si no tuviéramos un tipo concreto de cultura humana presionándonos para sostener su odio absurdo y dañino.

GÉNERO. Pensemos en una niña y un niño que comparten una amistad. ¿Qué hacen las personas adultas al verlo, qué les dicen? Les hacen sentir vergüenza al plantearles ideas que no se relacionan con lo que están sintiendo: el afecto de la amistad. De pronto, sienten vergüenza y abandonan la relación, o empiezan a jugar a que su relación es lo que esperan las personas adultas (heteronormatividad²). Éstas no pueden ni imaginar lo inadecuada que es esta educación afectivo-sexual, pero podrían observarlo solas.

Las personas pequeñas saben lo que es crucial aprender para su supervivencia. Su inteligencia humana les dice dónde hay violencia. Son tan vulnerables físicamente que necesitan ser parte del grupo que no recibe esas violencias. Hasta llegar a la adolescencia, cuando empiezan a analizar las cosas porque empiezan a preocuparse por cuestiones éticas y estéticas. Cuando tienden a querer resolver problemas de injusticia razonando no cómo impone la cultura (desde el miedo o el odio compulsivo) sino desde la empatía, como las personas enamoradas – algo de lo que se rién las personas adultas en la cultura de violencia-prevalencia, para transmitirles los valores.

:Por qué construir tu identidad a costa de otras personas?

¿Por qué enseñamos en la práctica que unos idiomas son superiores o inferiores, por qué traducimos afectos humanos a tipos de relaciones que no son? El cerebro humano está programado para aprender cualquier número de idiomas si lo desea (escuchar ayuda mucho). Hasta los dos años, ¡nuestra inteligencia lingüística es extraordinaria! La neurociencia ha planteado que escuchar idiomas en esos años nos evita perder una parte de nuestro impresionante talento para aprender idiomas (lo usas o lo pierdes). Pero las personas adultas creen aún que los bebés no usan mucho sus mentes.

La mayor parte de la población mundial habla varias lenguas. (Muchas de estas personas no son “blancas” me veo obligada a anotar.) Sin embargo, en España, las personas de regiones monolingües se van de vacaciones a las regiones bilingües ¡y no pueden decir ni una palabra en el otro idioma que habla la población a diario! ¡Es muy extraño! Ocurre igual con la población británica residente en la Costa del Sol. Tras décadas, no pueden decir “Hola” a una vecina que pasa, o “Gracias” a la cajera que le da una bolsa. No es natural, es cultural – ilustra el tema de las identidades en un mundo supremacista cultural, in un tipo de cultura humana que necesita despreciar u odiar la diversidad cultural.

La historia patriarcal escrita nos ha dicho que somos así, el Hombre que protagoniza la historia que se sigue enseñando en el instituto y que nos deja a la mayoría fuera. Como ilustra el lugar de la Mujer en el sistema sexo-género patriarcal, las personas pueden ser socializadas no sólo para aprender obediencia al líder (apropiador), sino también para resolver problemas (escapar, vivir coexistir) sin usar la violencia física.³ Así que hemos desarrollado formas noviolentas de luchar. No ha sido difícil: la especie humana es menos violenta que el modelo Macho por naturaleza, más maravillosamente compleja, más llena de potencial constructivo. Muchas especies evitan el enfrentamiento violento como aprendemos de algunos documentales hoy. Es arriesgado y no compensa. Demasiada tensión y energía. No sorprende que el Hombre cultural se haya pasado siglos enseñando a odiar.

² Una visión cultural que explica que nuestra identidad se forma en función de la reproducción humana, por lo que se nos asignan rasgos identitarios en función de los genitales reproductivos, algo que a todas luces es inadecuado, no sólo por todas las personas que quedan negadas, sino también porque tampoco las personas cis de este sistema identitario binario no construyen necesariamente su identidad en función de la reproducción. En mi mundo, que te guste leer a alguien, una canción, o pensar sobre algunos temas nada tiene que ver con los genitales.

³ Tan prohibida a la Mujer en este sistema, que las mujeres aprenden a no resistirse a la violencia contra ellas del Hombre si esto implica usar la violencia física en autodefensa.



Cuando las niñas dejan de hablar su lengua materna
Traducción y autoría de michelle renyé (VERSION 2, 3ENE26)
En *Sisters. Workshops with Poems* (por publicar)
mujerpalabra.net > Clases y talleres

Lo bueno es que toda esta violencia no ha logrado cambiar la naturaleza humana: muchas personas no podemos acatar el mandato cultural de violencia-prevalencia. Hemos conservado y des-arrollado nuestros talentos de empatía e imaginación como recursos para la resolución de los problemas, hemos seguido siendo, hablando, relacionándonos, comprendiendo, expresándonos, nombrando, comunicándonos en formas diversas, a pesar de los condicionamientos violentos. Como vimos en el bloque 0, creamos cambio social y cambio lingüístico que construye un mundo más humanizante.

Los idiomas son formas de ser humanas y de entender el mundo. ¡No es de extrañar que siempre haya habido tantos! Es un regalo de nuestra creatividad como especie, coherente con el hecho de que la naturaleza es diversa y no existe una forma única de entender la vida y nuestra coexistencia en esta diversidad. La violencia-prevalencia es un enfoque destructivo que tenemos que superar para poder protegernos como personas, pueblos y naturaleza, algo que somos muy capaces de hacer como lo demuestra todo este no encajar que han visto estas culturas, al punto de que hemos sobrevivido. No estamos aquí por la guerra y el odio. Tenemos que entenderlo ya. Tenemos voces diversas, diferentes formas de ser como persona y como parte de un grupo, y nada de esto impone que tengamos que odiar a nadie por ello. La diversidad es valiosa para la supervivencia, la coexistencia, el conocimiento. Aprendemos de lo que hacemos diferentes y y reconocemos también lo que nos hace especie.

Las actuaciones de las naciones-estado coloniales prevalentes en el Mundo Global son responsables de la continuada extinción de numerosas lenguas. Odiar los idiomas es destructivo, nos hace perpetuar los modos brutales de los sistemas de violencia-prevalencia que dominan el mundo humano.

¿Por qué las niñas, niñas y niños abandonaron su lengua materna?

Gracias a nuestra comunicación en internet, nuestras investigaciones que compartimos, el activismo social y cultural, hoy somos más conscientes de los males que nos trae el colonialismo. Pensemos en el caso gravísimos del pueblo palestino atacado por una nación-estado colonial, en una época en que ya hemos comprendido que toda persona tiene derechos humanos y culturales: el abismo que se ha abierto entre quienes toman las decisiones (que insisten en proteger un genocidio ya de más de dos años) y las poblaciones del mundo (que protestan). Desde inicios del siglo 21 han sido masivas las protestas de las poblaciones respecto a que las “soluciones” sean la guerra y la pobreza.

Sabemos menos sobre cómo el pasado colonialismo ha continuado en nuestro presente cotidiano: cómo a la violencia abierta fue seguida de políticas de aculturación, cómo la estigmatización y la exclusión siguen siendo justificadas por la sociedad mayoritaria y las instituciones.

Por qué las personas pequeñas dejaron de hablar su lengua materna en Estados Unidos y Canadá fue el resultado de políticas de aculturación, no su libre elección. Tras una violencia abierta, el desarrollo de las naciones-estado pasó a usar las políticas, “políticas de asimilación” contra las naciones supervivientes. Secuestraron a las niñas, niñas y niños de familias que vivían en reservas y les llevaron a internados (*residential schools*) donde les sometieron a un trato cruel y degradante y a diferentes formas de tortura. La justificación de esto era que el profesorado tenía que hacerles olvidar su lengua materna y rechazar su cultura para “civilizarles”. Lo llamaban sin vergüenza “matar al Indio que llevan dentro”.

▲ El sistema de internados formaba parte de una política colonial concebida para erradicar las culturas, lenguas y comunidades indígenas (...) que tuvo como consecuencia la

separación de alrededor de (...) niños y niñas de sus familias, de su identidad y de sus culturas. (...) [E]n los internados abundaban el abandono y el maltrato de los niños y niñas indígenas, lo que causó miles de muertes.

▲ Como resultado de una demanda colectiva anterior presentada por miles de sobrevivientes indígenas, el gobierno canadiense se disculpó formalmente por los daños del sistema de internados y mantuvo una Comisión de la Verdad y Reconciliación desde 2007 a 2015 para investigar y registrar crímenes y violaciones de derechos humanos cometidos contra niños y niñas indígenas en los internados canadienses.

▲ En enero de 2023, el gobierno canadiense accedió a pagar [una compensación económica tras una demanda para] “revitalizar la educación, la cultura y la lengua indígenas, a fin de apoyar a quienes sobrevivieron en la curación y la reconexión con su legado”.

FUENTE: ¿Por qué es importante la reparación por el colonialismo y la esclavitud? (21 octubre 2025) de Amnistía Internacional EEUU (amnesty.org)

Cómo la identidad resiste para existir

El hecho admirable es que incluso perdiendo una lengua materna, algunas poblaciones supervivientes resistieron culturalmente. No lo hicieron usando la guerra para someter a quienes no les respetaban. Luchamos de formas muy diversas por nuestras vidas y comunidades. Estos ejemplos hablan de cómo las personas de la especie pueden ser su propia identidad sin hacerle daño a otras personas. Es preciso que entendamos que la diversidad no es guerra, que en nuestras vidas cotidianas podemos hacer algo para detener la violencia y la injusticia.

Como veremos, su activismo logró que las estructuras globales de dominación reconocieran los “derechos culturales”.⁴ El hecho de que las estructuras no respeten el derecho humanitario no significa que no haya tenido un impacto educativo en las poblaciones, quienes ayudan a las culturas a evolucionar. Muchas más personas comprenden hoy que el “poder” de la violencia se limita a la destrucción, que no ayuda a protegernos. La vida la sostenemos en nuestro cotidiano y con nuestras luchas sociales, que nada tienen que ver con el Hombre Armado y sí con Comunidades que protegen a las personas y la naturaleza porque es su prioridad.

Escucharemos ahora a personas cuya lengua materna no es la de sus ancestros sino la de la gente que construyó una sociedad supremacista culturalmente hablando, que intentó aplastar las culturas que había en el territorio.

♥ Buscar fuentes directas sobre la prohibición de hablar idiomas en una nación-estado, para aprender de nuestras humanstories, ser conscientes de cómo se hace daño a un pueblo, a una cultura humana, y que podamos aportar a la reparación, procurarnos un tipo de evolución cultural que nos aleje de tanta brutalidad. Escribir sobre lo que aprendas **OW**

Nota: **OW** significa *Our Work*, y como para el tema de las traducciones de los poemas, *Sisters. Workshops with Poems* incluye nuestras traducciones y algunos trabajos nuestros en respuesta a las tareas. En este caso, hice la tarea sobre el pueblo gitano porque empecé a hacer cursos, leer a activistas y libros escritos por personas gitanas en 2016 para deconstruir mi racismo antigitano cultural. Como para el caso de deconstruir mi androcentrismo, machismo y racismo cultural, es tarea inacabable, pero el progreso lo cambia todo por dentro y es un aporte de evolución para la comunidad.

⁴ De forma similar, en A2 [bloque dedicado a poetas y activistas negras estadounidenses] veremos ejemplos de luchas sociales que ayudaron a crear la idea de “derechos humanos”.